

Gracias a ello he podido realizar la recopilación que a continuación transcribo:

*Despierta niña si duermes,
que junto a tu amante reja
viene a exhalar una queja
un rendido adorador.
Perdona si mi pesar
insolente me ha traído
y de tus sueños florido
te he venido a despertar.*

*Mi corazón a tu reja
quiere expresar un lamento
y en su mísero acento
vine tu sueño a turbar.
Tu corazón me has de dar
para que, unido al mío,
rompa en mi alma el hastío
de anhelarte y esperar.*

*¡Oye mi voz, ángel por Dios!
¡Oye mi voz!*

También por esa época se cantaba en San Francisco del Monte de Oro este viejo y bello vals serenata que más de un enamorado cantor obsequió a la mujer de sus ensueños.

Lo escuché en 1952 cantado por don Emiliano Abaca, oriundo de la mencionada localidad y, con el propósito de salvarlo del olvido, transcribo mi recopilación de su letra y de su música:

*Espumita de sal pura
que calmaste mi amargura
mi amargura y mi dolor,
sos la prenda más querida
de mi amor y de mi vida,
de mi vida y de mi amor.*

*Recuerdo tus lindos ojos,
tu mirada seductora,
tus cabellos sin trenzar
y tus ondas infinitas,
parecidas a las olitas
a las olitas del mar.*

*Siempre quise tus ricos besos
que calmaban mi embeleso
y trastornaban mi existir*

*y tu plácida sonrisa
más fragante que las brisas
que las brisas de un abril.*

Hoy las serenatas forman parte del pasado sanluiseño, al menos en las ciudades, y sólo perviven en el recuerdo de aquéllos que alguna vez las hemos escuchado y en la evocación de viejos cantores y “guitarreros” que, cobijados por un manto de estrellas, las entregaron al pie de una ventana en las diáfanas noches de San Luis.



LA VIDALITA

La vidalita es una especie musical cantada de gran arraigo en el litoral y centro del país.

Tuvo su origen en el Río de la Plata hace más de dos siglos y, admirando a los estudiosos del tema, se la canta en la actualidad tal como fue creada.

Recibe su nombre del estribillo “vidalita” que se va repitiendo a lo largo de la canción.

La palabra “vidalita” deriva de “vida”, como también provienen de ella “vidala”, “vidita” y “viditay”, expresiones que adornan muchas de las poesías folklóricas argentinas.

Su letra presenta una versificación hexasilábica formando cuartetos en las que el mencionado estribillo se agrega al finalizar el primero y tercero de sus versos.

Sus ejes temáticos giran siempre alrededor de la nostalgia, la soledad, la ausencia, el olvido.

Su música posee un ritmo de $\frac{3}{4}$ y el canto se apoya en tonalidades menores que confieren un dejo de nostalgia y melancolía tanto a la melodía como a los versos que se cantan.

Tal vez la vidalita más recordada en todas las regiones de la patria sea aquélla que dice en una de sus estrofas:

*En mi pobre rancho, vidalita
no existe la calma
desde que está ausente, vidalita
la dueña de mi alma.*

*Palomita blanca, vidualitá,
levanta tu vuelo
y dile a mi amada, vidualitá,
que por ella muero.*

Las vidualitas que se cantaron en San Luis respondieron a estas características y siempre fueron acompañadas con guitarra.

Ellas fueron totalmente diferentes a las vidualitas cantadas en La Rioja a las cuales alude Joaquín V Gonzalez en sus escritos. Esta especie riojana deriva de la vidala y se acompaña con instrumentos de percusión.

Desde antaño las vidualitas han enriquecido el cancionero popular sanluiseño, tal como lo registra la Encuesta Nacional de 1921 que documenta su existencia en las siguientes localidades de la provincia: Las Palomas, Ulbara, Rincón del Este, San Pablo, Santa Clara, Anchorena, Nueva Galia, Pozo del Molle, El Arenal, Pampa Grande, San Martín, Arbol Solo, Villa Mercedes, Lafinur, Las Chacras, Charlone, El Totoral, El Arroyo, El Recuerdo, El Puesto, San José del Morro, Sololosta, Río Grande y Fortuna.

Una de ellas fue recopilada por el maestro Daniel G. Bustamante en Ulbara a principios del siglo XX:¹²

*Yo quise en la tierra, vidualitá
sólo a una mujer.
Ella me ha olvidado, vidualitá
qué le voy hacer.*

*Yo adoré a la ingrata, vidualitá
y siempre la adoro.
Mientras ella ríe, vidualitá
yo por ella lloro.*

*Tal vez con el tiempo, vidualitá
se acuerde de mí,
suspire y le pese, vidualitá
lo que ha hecho de mí*

También por aquellos años se cantaba en el Barrio Este de la ciudad de San Luis esta vidualita, según informa la maestra Lola de la Torre:¹³

*Para el que es dichoso, vidualitá
son cortos los días.
Para mí son siglos, vidualitá
de melancolía.*

Palomita blanca, vidualitá

¹² Leg. 26 – Ulbara – San Luis – Maestro Daniel G. Bustamante – Esc. N° 207

¹³ Leg. 156 – Barrio Este – Ciudad de San Luis – Maestra Lola de la Torre – Esc. N° 2

*de piquito azul.
No he visto en paloma, vidualitá
más ingratitud.*

*No hay rama en el monte, vidualitá
que florida esté.
Todos son despojos, vidualitá
desde que se fue.*

Desde Puesto la maestra Cristobalina García envía esta vidualita de corte patriótico, respondiendo en la Encuesta Nacional del Magisterio de 1921.¹⁴

*La Patria Argentina, vidualitá,
es grande y gloriosa.
Y en todo combate, vidualitá,
sale victoriosa.*

*San Martín el héroe, vidualitá,
fue Libertador
con otros patricios, vidualitá,
todos de valor.*

*Con letras de oro, vidualitá,
se ha escrito la historia.
Y el mundo entero, vidualitá,
admira tu historia.*

*Laureles eternos, vidualitá,
supo conseguir
rompiendo cadenas, vidualitá,
al son del clarín.*

En la actualidad la vidualita ha perdido vigencia en la provincia de San Luis, pero sigue viviendo en el recuerdo de gente añosa.



LA MILONGA

Según Ventura R. Lynch, la milonga fue creada por los compadritos de la ciudad de Buenos Aires para burlarse de los bailes de los negros.

¹⁴ Leg. 57 – Puesto – San Luis – Maestra Cristobalina García – Esc. 48

Su música fue concebida en un tiempo de 2/4 que coincide con el ritmo del candombe, sosteniendo algunos investigadores que en esta danza se halla su origen.

A poco tiempo de su nacimiento se popularizó en la ciudad porteña, sobre todo en los bailes de “medio pelo” donde se tocaba con guitarras, acordeones, un peine con un papel, flauta, arpa y violín. Más tarde se lo escuchó en los “organitos” de Buenos Aires.

Pero al aparecer el tango, éste desplazó a la milonga en el gusto de los bailarines porteños y entonces esta danza, relegada y luego casi olvidada, se refugió en las zonas rurales donde pasó a ser sólo cantada y acompañada con guitarra.

Allí ganó la preferencia de payadores y cantores que le confirieron el sabor nostálgico que la caracteriza, llegando a ser la forma musical más apropiada para expresar sus sentimientos.

Esta es la milonga campera que cantaron nuestros gauchos y que se difundió en toda la pampa argentina, el litoral, el centro del país y también en la región cuyana.

Su presencia en la provincia de San Luis se halla registrada en la documentación de la Encuesta Nacional del Magisterio efectuada en el año 1921.

En ella el maestro Sixto Barboza brinda información de una milonga que recogió en Estancia, donde la cantaba por aquella época don Eusebio Mendoza a los 68 años de edad:¹⁵

*Yo tenía un buen caballo
bonito como una bola,
con una peladura
desde la cruz a la cola.*

*También tengo una camisa
de la tienda del castañar,
una tira por el cogote
y otra por el costillar.*

*La milonga se ha perdido
y la mandan a buscar
con veinticinco granaderos
un cabo y un oficial.*

*Pobrecita la milonga
si la llegan a encontrar
pobrecita la milonga*

¹⁵ Leg. 16 – Estancia – San Luis – Maestro Sixto Barbosa – Esc. N° 89

que la van a fusilar.

Como especie musical cantada, la milonga fue documentada en 1921 en las siguientes localidades de la provincia de San Luis: El Salado, Rincón del Este, Fortuna, Puerto Nuevo, Los Roldanes, Estancia, Las Huertas, Galia, Entre Ríos, Rincón del Carmen, Mercedes, Las Palmas, Lafinur, El Morro, San Martín, Santa Clara, Estación Donado y El Pueblito.¹⁶



EL PASILLO

El pasillo es una especie musical cantada que fue conocida en Mendoza, San Luis y San Juan a mediados del siglo XX y que pasó a formar parte del cancionero popular cuyano.

Fue introducido por Hilario Cuadros, ilustre folclorista y compositor mendocino, quien lo difundió en esta región al regresar de una exitosa gira realizada con su conjunto por diversos países latinoamericanos.

De origen colombiano, el pasillo tiene compás ternario y pareciera emparentado con el vals.

Se diferencia del mismo por poseer un ritmo sin copado (“cruzado” le llaman nuestros criollos) que lo caracteriza y que hacen de él una especie musical muy agradable al oído.

La siguiente es la letra de un pasillo que cantaba Cuadros en la década del 50:

*Tú eres brisa suave de alegre primavera,
yo soy rosal de invierno sumido en aflicción;
tú eres cual ave que arrasa la pradera,
yo soy como las flores que arrasa el aquilón.¹⁷*

*Tú eres de mi cielo la estrella luminosa
que brilla cual la diosa de mi felicidad;
yo soy un ser humilde que te ama con pureza
y quiero que tú seas emblema de bondad.*

¹⁶ Catálogo de la Colección de Folklore – San Luis – Fac. de Filosofía y Letras – Univ. de Bs. As. – año 1.937

¹⁷ Aquilón: vendaval, huracán.

Si bien el pasillo no posee antigua raigambre en Cuyo, no podemos dejar de mencionar su nombre entre las formas musicales con que los cuyanos manifiestan su profundo sentir.



CANTARES HISTORICOS

La investigación realizada en los legajos de la Encuesta Nacional del Magisterio de 1921 nos permite afirmar que en el siglo XIX y primeras décadas del XX los cantores populares de la provincia de San Luis entonaron canciones que narraban hechos referidos a la historia nacional y regional.

Estas canciones tuvieron gran arraigo en suelo sanluiseño y pervivieron en él por medio de la tradición oral.

Sus autores que con el tiempo quedaron en el anonimato, las crearon con el objeto de dar noticia de los sucesos de la patria. Muchos de estos cantares experimentaron cambios en su letra al recorrer diferentes geografías, tal vez por que los cantores populares que las repetían las adaptaban a sus propios ideales.

Sus estrofas guardan el inmenso valor de proclamar la epopeya argentina con compases de zamba, gato, cielito, tonada y otros ritmos con que las enmarcaban los rasguídos de las guitarras.

El siguiente es un fragmento de un cantar histórico que se conoció en Rincón del Este en 1921. Sus versos refieren a la época de la guerra con Paraguay y evocan la participación del pueblo cuyano.¹⁸

*El veinticinco de Mayo
salieron los sanjuaninos
con fusil y bayoneta
a pelear al enemigo.*

*¡Ay, qué dolor!, y es así
que cuando pido un favor
se ha de negar para mí.*

*Ya llegamos a Mendoza,
ya dicen los mendocinos:
Marchemos al Paraguay
a pelear esos indinos.*

¹⁸ Leg. 28 – Rincón del Este – Maestra María Palmira Cabral – Esc. 246

¡Ay, qué dolor!...

*Ya llegamos a la Punta
y ya dicen los puntanos:
¡Marchemos al Paraguay
a pelear esos tiranos!*

¡Ay, qué dolor!...

Las coplas que siguen, que tienen un marcado sentido federal, se cantaron en Las Lagunas, según informó doña Nazaria Payero de 80 años en 1921.¹⁹

Las mismas aluden al lugar denominado Quebracho Herrado, provincia de Córdoba, donde en 1840 Oribe, al servicio de Rosas, venció al general Lavalle.

El cantar menciona un baile llamado “el correntino”, danza cuyo ritmo era semejante al del gato y que tuvo arraigo en la provincia de San Luis hasta principio del siglo XX.

*Bailen el correntino
porque es buen baile,
bailan los cirujanos
en Buenos Aires.*

*El general Lavalle
con toda su gente
no sirve para nada,
es indecente.*

*En el Quebracho Herrado
fueron vencidos
el general Lavalle,
ese cochino.*

*Esta cuerda que todo
tiene destino
y a este baile le llaman
el correntino.*

A continuación se transcribe un cantar que hace referencia a la muerte del Chacho Peñaloza, hecho ocurrido en Olta, provincia de La Rioja, en el año 1863. Según informaba en 1921 doña Fortunata de Funes, fue encontrado en Ojo del Río:²⁰

*En la plaza venden sandías,
en la recoba melones,*

¹⁹ Leg. 69 – Las Lagunas – Maestro Octavio del R. Guiñazú – Esc. 78

²⁰ Leg. 141- Ojo del Río – Maestra Alicia Segura – Esc. 20

*en las barbas de Paunero
hacen nido los ratones.*

*El General Peñaloza
andaba muy descuidado,
cuando salió para afuera
se halló de gente rodeado.*

*El general Peñaloza
no tiene más que decir:
Perdón le pido a mi Dios
como que voy a morir.*

Muchas fueron las coplas que difundieron la noticia del asesinato del Chacho Peñaloza.

Las que siguen se cantaron en Nogolí y fueron recordadas por don Nicolás Jofré, que en 1921 tenía 80 años ²¹:

*Dicen que al Chacho lo han muerto,
yo digo que así será,
tengan cuidado, magogos
no se vayan a levantar.*

*¡Viva Dios, Viva la Virgen!
¡Viva la flor del melón!
¡Muera la celeste y blanca!
¡Viva la federación!*

*¡Viva Dios, viva la Virgen!
¡Viva la flor del nogal!
¡Viva la mujer que tenga
tratos con un federal!*

*¡Viva Dios, viva la Virgen!
¡Viva la flor del melón!
¡Viva el general Paunero
en la boca de un cañón!*

*¿Qué es aquello que relumbra
debajo de aquella mesa?
Son ojos de los salvajes
que están haciendo promesa.*

Los versos transcritos a continuación hacen referencia al sitio efectuado por el general José María Arredondo en el Fortín de las Pulgas, hoy Villa Mercedes. Fueron cantados en ese lugar, según recuerda en 1921 don José Lucero, oriundo de la zona:²²

²¹ Leg.89 – Nogolí – Maestro Amadeo José Moyano – Esc. 28

²² Leg. 74 – El Fortín – Mercedes – Maestra Hortensia Juárez Aguirre – Esc. 188

*Levantá muchacho
que las cuatro son,
ya viene Arredondo
con su batallón.*

*Déjelo venir,
déjelo venir,
que afuera 'e balazos
lo he de hacer salir.*

Estas estrofas fueron entonadas en Piedra Blanca según manifiesta don Regalado Magallán, quien las recordaba en 1921 cuando tenía 97 años.

Las cantaban los opositores de Rosas festejando su caída, luego de ser vencido por Urquiza en la batalla de Caseros.²³

*Mañanitas, mañanitas,
mañanitas de un placer,
éstas son las mañanitas
cuando te empecé a querer.*

*Ya nos tocaron la diana
que Urquiza los mandó,
abrí los ojitos, diosa,
que la patria revivió.*

La siguiente es una canción que fue muy popular en el ambiente rural de la provincia de San Luis. Nacida en los tiempos de las luchas entre federales y unitarios, fue recogida por la maestra María Sarah Tello en El Chañar, donde la escuchó cantada por don Guillermo Berón que en 1921 tenía 72 años de edad²⁴:

*Dicen que Varela viene
con su infantería ríflera
a cortarle la otra oreja
al pilón de Paunero.*

*Dicen que Varela viene
levantando polvareda
y don Juan viene de atrás
como flor de primavera.*

*Dicen que don Juan viene
arriando la chilénada.
Empezaron los salvajes
a ganar las rinconadas.*

²³ Leg. 4 – Piedra Blanca – Maestra: María Teresa B. de Agüero – Esc. 188

²⁴ Leg. 153 – El Chañar – Maestra María Sarah Tello – Esc. 233

*¿Veis aquello que retumba
en la esquina de la plaza?
El cuello de los salvajes
que se derriten de grasa.*

*¿Veis aquello que retumba
debajo de aquella mesa?
Los ojos de los salvajes
que están haciendo promesa.*



ARRULLOS, RONDAS, JUEGOS CANTADOS Y VILLANCICOS

La tradición, que es la memoria de un pueblo, atesora en sus viejos arcones un cúmulo de riquezas en las que palpita el pasado con la íntima esperanza de ser revivido.

Dentro de ese amplio bagaje cultural que ella guarda se hallan latentes expresiones del espíritu que, al ser evocadas, producen un dejo de nostalgia porque transportan a quien las han vivido a tiempos de una lejana infancia plétórica de inocencia, pureza, imaginación y sueño.

Eso nos sucede cuando recordamos las sencillas melodías contenidas en una canción de cuna, en una ronda infantil, en un juego ligado al canto o en un alegre villancico.

Lamentablemente la aceptación de costumbres extrañas y la continua metralla de música foránea que nuestro pueblo recibe cotidianamente han logrado que estas simples y bellas canciones hayan sido olvidadas.

Incluyo en esta obra estas formas musicales por dos motivos:

Porque forman parte del cancionero tradicional de la provincia.

Porque al recrearla y difundirla guardo la esperanza de que algún día el canto, las risas, la inocencia y la alegría de nuestros niños vuelvan a poblar los hogares y las escuelas de esta tierra.

Los arrullos

Los arrullos, también llamados nana o canciones de cuna, son cánticos sencillos que, desde hace tiempos inmemoriales, las madres han cantado a sus niños para acunarlos y hacerlos dormir.

Representan las formas más simples y sensibles del folklore musical de los pueblos y constan de versos breves (por lo general de seis u ocho sílabas) y melodía sencilla (en tonalidad mayor, de cinco o seis sonidos) con un ritmo de 4/8 que evoca el suave balanceo de la cuna.

Federico García Lorca, en su conferencia titulada “Canciones de cuna españolas”, afirma que *“la canción de cuna perfecta sería la repetición de dos notas entre sí, alargando duraciones y efectos”* y que *“en la melodía, mucho más que en el texto, se refugia la emoción de la historia”*.

Los arrullos que forman parte de nuestro cancionero tradicional llegaron al país en época de la Conquista y han perdurado por siglos en la memoria del pueblo.

Sin duda el más recordado es:

*Arrorró mi niño / arrorró mi sol
arrorró pedazo / de mi corazón.*

Pero en tiempos pretéritos se cantaron muchas otras canciones de cuna, todas plenas de dulzura y amor; arrullos que tal vez sólo son evocados por añosos pobladores y de cuya presencia en la provincia da testimonio la Encuesta Nacional del Magisterio efectuada 1921.

Por aquellos años, en Cañitas, las madres arrullaban a sus niños con estos versos:²⁵

*La cuna de mi hijo
se mece sola
como en el campo verde
las amapolas.*

*Duerme mi niño
duerme sin pena
porque al pie de la cuna
tu madre vela.*

*Pajarito que cantas
en la laguna
no despiertes al niño
que está en la cuna.*

Mi niño pequeño

²⁵ Leg. 138 – Cañitas – San Luis – Maestra María Rosa Sarmiento. Esc. N° 55.

*no puede dormir
le cantan los gallos
el quiquiriquí.*

También por esa época se cantaba en San José del Morro este dulce arrullo junto a las cunas para acompañar el sueño de los niños.²⁶

*A tu cabecera
blanco querubí
con sus alas cubre
tu sueño feliz.*

*Este rico niño
que anoche nació
quiere que le canten
el arrorró.*

En Yulto se compiló esta nana con que tiernamente arrullaba las madres a sus pequeños a principios del siglo XX.²⁷

*Este nene lindo
se quiere dormir
háganle la cama
bajo el toronjil.*

*Y de cabecera
póngale un jazmín
para que este nene
se pueda dormir.*

En Piedra Blanca los niños eran mecidos al compás de esta dulce canción.²⁸

*Un ángel del cielo
mandado por Dios
velará tu sueño
prenda de mi amor.*

Y un tierno arrullo recopilado en Cortaderas decía en la voz de las madres.²⁹

*Dormite niñoito
que tengo que hacer,*

*lavar los pañales
y sentarme a coser*

²⁶ Leg. 140 – El Morro- San Luis – Maestra María Alicia Scarpati – Esc. N° 136

²⁷ Leg. 146 – Yulto – San Luis – Maestra Juana C. de Silveira- Esc N° 100

²⁸ Leg. 15 – Piedra Blanca – San Luis – Maestra Amalia Atencio – Esc. N° 154

²⁹ Leg. 20 – Cortaderas – San Luis – Maestra Angela Boiffier – Esc. N° 144

Desde Cañitas la maestra María Rosa Sarmiento envía estos candorosos versos que se entonaban arrullando a un niño:

*La cuna de mi hijo
se mece sola
como del campo verde
las amapolas.*

*Este niño pequeño
no tiene cuna.
Su padre es carpintero
y le hará una.*

Hoy en día pocos son los niños que se duermen escuchando el dulce y paciente susurro de una canción de cuna. El ritmo agitado de la vida moderna no brinda espacios de tiempo para arrullarlos.

Mas la tradición, silente e ilusionada, no cesa de esperar que llegue un día en que las tiernas voces maternas lleguen en una vieja nana hasta el oído y el corazón de sus pequeños, acercándolos al sueño y al canto más puro de la tierra.

Las rondas

La ronda es una especie de juego infantil para niñas en el que los sencillos movimientos se acompañan con un canto poblado de ingenuidad y fantasía.

En las rondas las participantes se disponen generalmente en rueda tomadas de la mano y giran mientras entonan las estrofas, alternando en algunos casos el canto con distintas expresiones y movimientos.

La letra de nuestras rondas tiene ascendencia europea y guarda las formas de los romancillos españoles.

En cuanto a la música, su ritmo es variado pero en todos los casos la melodía se apoya en tonalidades mayores, lo que nos habla de la influencia de la música ibérica.

Es muy larga la lista de rondas que se difundieron en la provincia de San Luis y que aún viven en la memoria popular.

Mencionaré algunas, no sin sentir nostalgia por la lejana infancia en que ellas formaron parte de nuestras vidas alegraron los patios de las escuelas y de las viejas casonas familiares:

“Arroz con leche”, “La farolera”, “Aserrín, aserrán”, “Solita y sola”, “Que salga a bailar la dama”, “Sobre el puente de Aviñón”, “Mambrú se fue a la guerra”, “La blanca paloma”, “El lobito” y tantas otras.

Existe abundante bibliografía que trata el tema de las rondas por lo que, a modo de ejemplo, sólo describiré dos de las muchas que se conocieron en la provincia de San Luis:

En el puente de Aviñón³⁰(conocida en muchos lugares como “A la rueda de Avellón”).

Se cantaba así:

*En el puente de Aviñón
todos juegan todos juegan.
En el puente de Aviñón
todos juegan y yo también.*

*Hacen así
así las lavanderas* (imitando lavar)
*hacen así
así me gusta a mí.* (Todas dan un golpe de palmas y dando un salto giran en su lugar).

Luego las niñas van cambiando los oficios actuando como bailarinas, costureras, barrenderas, planchadoras, hasta dar por terminado el juego.

Solita y sola es otra de las rondas que se arraigaron en la provincia.

Las niñas se disponen en círculo, ocupando una de ellas el centro. En la ronda todas saltan a su alrededor, haciendo palmas mientras cantan:

*Déjenla sola, sola y solita
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar, andar por los aires
y moverse con mucho donaire.*

La niña del centro le da la mano a una de la ronda y juntas giran en el centro mientras todas cantan:

*Que busque “campaña”, que busque “campaña”³¹
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar, andar por los aires
y moverse con donaire.*

El canto se repite muchas veces para que todas las participantes tengan oportunidad de ser invitadas a bailar.

³⁰ Avignon, en francés. Ciudad del sur de Francia.

³¹ Compañía, en lenguaje rural.

Además de las estrofas entonadas en las rondas, también palpitan en el cancionero de San Luis otros cánticos infantiles que entonaron las niñas en tiempos pretéritos. Su recuerdo atesora la fresca alegría de aquellas voces infantiles y el candoroso entusiasmo con que participaban del canto.

“**La Muñeca**” es una canción que se conoció en gran parte del territorio provincial.

En Cañitas fue recopilado por la maestra María Rosa Sarmiento en la segunda década del siglo XX.³²

*Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú.*

*Las saqué a paseo
se me constipó,
la metí en la cama
con mucho dolor.*

*Esta mañana
me dijo el doctor
que le dé un jarabe
con un tenedor.*

*Dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis.
Y ocho veinticuatro
y ocho treinta y dos
anima bendita
me arrodillo yo.*

Otra canción infantil que se escuchó en la provincia hasta mediados del siglo pasado fue “**Se va, se va la barca**”.

La temática de la misma tiene marcada ascendencia europea y en la actualidad es muy recordada por gente mayor:³³

*Se va, se va la barca
se va, se va el vapor,
el lunes por la mañana
también se va mi amor.*

³² Leg. 138 – Cañitas – Maestra María Rosa Sarmiento – Esc. 55

³³ Letra recordada por la mayoría de las personas entrevistadas.

*Me levanto tempranito
me voy a orillas del mar
a preguntarle a las olas
si es que lo han visto pasar.*

*Las olas me responden
que sí lo vieron pasar
con un ramito de flores,
jamás lo podré olvidar.*

*Si el cielo fuera tinta
y el suelo fuera papel
le escribiría una carta
a mi querido Manuel.*

¡Dónde habrán quedado dormidas las viejas rondas que colmaron de alegría y de quimeras nuestra infancia!

¡Qué habrá sido de aquellas niñas con quienes compartimos el juego y el calor de nuestras manos al formar una ronda que giraba y giraba acompañada por el canto y el latir de nuestros tiernos corazones!

Los juegos cantados

Muchos son los juegos infantiles tradicionales difundidos en la provincia de San Luis que incluyen el canto.

Su presencia a lo largo y ancho del territorio sanluiseño está registrada en la Encuesta Nacional de 1921 figurando entre otros, “La pájara pinta”, “Pimpin, serafín”, “Vuela, vuela pájaro”, “Hilo de oro, hilo de plata” y muchos otros.

Sólo nos ocuparemos de describir dos de ellos.

Al hacerlo sentimos revivir una etapa de nuestra existencia plena de candidez y de risas; momentos felices en que la guerra era sólo un juego de soldaditos y la vida un canto eterno a la amistad.

“Al pin pirulero”:

Es un juego en el que pueden intervenir varones y niñas.

Los participantes se sientan formando semicírculo frente a otro que los dirige.

Cada niño ha elegido tocar imaginariamente un instrumento musical (piano, violín, guitarra, acordeón), debiendo imitar que lo está haciendo.

El director del juego comienza a cantar mientras hace girar sus manos entre sí:

*Al pin, al pin
al pin pirulero
cada cual, cada cual
atiende su juego
y el que no, y el que no
una prenda pagará.*

Al decir esto comienza a tocar el instrumento de uno de los niños, el que debe hacer inmediatamente el movimiento de manos que hacía el director, de lo contrario paga prenda.

Así continúa el juego, tratando de que todos los niños puedan tocar los diferentes instrumentos.

“Buenos días su señoría”:

Es un juego tradicional en el que pueden intervenir sólo las niñas.

Las participantes se forman en fila y frente a ellas, a unos diez pasos, se ubica una sola.

En el juego se avanza y retrocede hasta el lugar inicial cada vez que se canta.

Comienza la niña sola, avanzando y retrocediendo mientras canta:

*Muy buen día, su señoría
Mantantiru liru la_*³⁴

A lo que la fila responde también avanzando y retrocediendo:

*¿Qué quería su señoría?
Mantantiru liru la.*

La niña dice cantando:

*Yo quería una de sus hijas
Mantantiru liru la.*

La fila le pregunta:

*¿Cuál de ella Ud. Prefiere?
Mantantiru liru la.*

La niña elige una de su simpatía que se llama, por ejemplo Juanita:

³⁴ En algunos lugares de la provincia se canta diciendo “Mandanderolirola”

*Yo quería a Juanita
Mantantiru liru la.*

Y la fila pregunta en coro:

*¿Qué oficio le daría?
Mantantiru liru la.*

Entonces la niña le ofrece un oficio:

*La pondremos de lavandera
Mantantiru liru la.*

Como ese oficio no le gusta, la fila contesta:

*Ese oficio no le agrada.
Mantantiru liru la.*

Entonces sigue nombrando oficios hasta dar con uno que le guste:

*La pondremos de costurera
Mantantiru liru la.*

La fila le regala una niña mientras canta:

*Ese oficio sí le agrada
Mantantiru liru la.*

Y el juego continúa hasta haberse llevado todas las niñas.



Los villancicos

Los villancicos son cantos sencillos y populares que nacieron para alabar al niño Dios.

Su nombre surge de la unión de las palabras “cánticos” y “villano” donde esta última no tiene el sentido de indigno o ruin sino de “aldeano” o “habitante de las villas”.

Estas simples canciones de Navidad nos llegaron de España, donde tuvieron un sabor tradicional característico.

Los villancicos españoles despertaron admiración y entusiasmo en todas las regiones del mundo en las que se arraigaron, adquiriendo en

cada una de ellas diferentes matices que le imprimieron las diversas geografías.

El folklore musical de la provincia de San Luis cuenta con gran número de villancicos que se difundieron tanto en el ambiente rural como en el ciudadano.

En San Antonio se cantaron estas cuartetitas para alabar el Nacimiento.³⁵

*María lavaba
los siete pañales
José los tendía
en los romerales.*

*Señor San Isidro
labrador de Dios
labrale una cuna
para el niño Dios.*

Y en Divisadero se entonaron estos versos en los tiempos navideños:³⁶

*Señora Santa Ana
¿Qué dicen de vos?
Que sos soberana
y abuela de Dios.*

En la ciudad de San Luis y gran parte de la provincia se conoció este villancico, según se informa en la Encuesta Nacional de 1921.³⁷

*Señora Santa Ana
¿porqué llora el Niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.*

*Si no es más que eso
yo te daré dos,
una para el niño
y otra para vos.*

En Mercedes se celebraba el Nacimiento cantando estos versos:³⁸

*Dos palomitas
en un palomar
suben y bajan*

³⁵ Leg. 24 - San Antonio – San Luis – Maestra Vicente Burgos – Esc. N° 198.

³⁶ Leg. 96 – Divisadero – San Luis – Maestro J. Félix Ojeda – Esc. N° 17

³⁷ Leg. 156 – Ciudad de San Luis – Maestra Lola de la Torre – Esc. N° 2

³⁸ Leg.172 – Mercedes – Maestra Amelia Zapata – Esc. N° 9